OPINIÓN

La vacuna para la viruela del mono

Por Juan Carlos Pastrana · 5 de septiembre de 2022 · 6 min de lectura

Anteriormente en este espacio de opinión había externado mi preocupación por el estigma latente que genera en las poblaciones LGBTTTIQ+ (*https://sprinforma.mx/ver/opinion/un-nuevo-estigma-en-materia-de-salud-publica-para-las-poblaciones-lgbtttiq*), especialmente los hombres que tienen sexo con otros hombres y mujeres trans, la nueva enfermedad de moda: la viruela del mono.

Ya he puntualizado los motivos del por qué quienes nos autoadscribimos como parte de la diversidad sexual no somos las únicas personas en riesgo de ser contagiadas, en realidad, es una infección virológica que se transmite con el contacto simple con alguien portador de este padecimiento, no necesariamente el contacto sexual. Cualquier persona en realidad está expuesta. Sin embargo y paradójicamente, han sido colectivos de nuestra población quienes han exigido, no solo en México, también en otras latitudes, la urgente necesidad de adquirir vacunas para este padecimiento tan invasivo y controvertido.

Claro que es legítima esta petición, pues cualquier Estado debe garantizar la salud de sus habitantes al ser éste un derecho humano básico para proteger la existencia misma de cualquier persona. En la Declaración Universal de los Derechos Humanos se establece en el artículo 25 la importancia de asegurarle a toda persona y a su familia, una vida adecuada con salud y bienestar. Por supuesto que debemos reconocer a quienes están levantando la voz para que el Gobierno de México adquiera vacunas contra el *monkeypox*, su nombre en inglés.

Pero veamos también el panorama internacional: es una realidad que han sido las potencias mundiales quienes producen y ya aplican esta vacuna. El laboratorio estadounidense Sanofi Pasteur Biologics Co. cuenta con la vacuna ACAM2000 no especializada en esta variante símica que igual se ha utilizado con una efectividad aceptable; la vacuna japonesa LC16 KMB también fue utilizada con gran éxito en los años setentas para la viruela infecciosa y de igual forma, ha sido utilizada actualmente. Pero según reportes actuales, es la vacuna danesa JYNNEOS la que fue creada específicamente para esta variante nueva y ya es utilizada tanto en Estados Unidos de América (EUA) y Canadá como en diferentes países de Europa.

Por otro lado, China mantiene una estricta vigilancia en sus fronteras, así como una alerta permanente por esta situación, pero sin producir ningún fármaco específico; Rusia cuenta con pocos casos registrados y ha trascendido el interés en trabajar un biológico mejorado. Ambas naciones confían en su control de contagios, a pesar de que visualizan un claro incremento para finales de año. En este contexto, la Organización Mundial de la Salud ya ha declarado el pasado 23 de julio a la viruela del mono como una emergencia sanitaria internacional.

No olvidemos que es el mercado farmacéutico quien tiene mayor poder mundial actualmente, incluso por encima de los países con mayor poder político y económico. Ya lo comprobamos con la lamentable pandemia del Covid-19. Por eso es importante traer sobre la mesa la acusación del fundador de los laboratorios daneses productores de la vacuna más efectiva para este virus, relacionada con una posible fuga de esta nueva variante desde Rusia. Al señalar que Bavarian Nordic fue previniéndose en materia de riesgos químicos y biológicos desde aquellos ataques terroristas en EUA el 11 de septiembre del 2001, no puedo evitar crear conjeturas conspiracionistas sobre la bien sabida batalla entre farmacéuticas internacionales y sus gobiernos.

Más allá de esas teorías sinceramente macabras, la realidad es que existen personas sufriendo por la viruela del mono, mas no falleciendo. En México, así como en América Latina, no está contemplada una vacunación focalizada para grupos en situación de riesgo, mucho menos para una jornada masiva. Y es obvio el por qué.

No es mala fe del Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, Hugo López-Gatell, tampoco es un desinterés del titular de la Secretaría de Salud, el dr. Jorge Alcocer Varela, mucho menos es una supuesta ignorancia del Presidente de México. Es parte de un proceso científico, económico y político internacional el motivo de la falta de producción y distribución de la vacuna, no sólo en América Latina y el Caribe, sino en todo el planeta.

Científico porque están actualmente en curso una gran cantidad de estudios para asegurar su prevalencia y efectividad con los biológicos ya existentes y/o mejorados este año. Político y económico porque lamentablemente la letalidad de esta enfermedad infecciosa es sumamente baja; no existe un interés genuino por las grandes empresas farmacéuticas como Pfizer/BioNTech, Astra Seneca, Cansino, Sinopharm, etc. en producir o mejorar una vacuna para la viruela del mono como lo hicieron para el virus SARS-CoV-2.

Casualmente regresamos a los intereses económicos y políticos sobrepasando a la ciencia. Quizá debamos esperar a que nuestro vecino del norte resuelva contener en su población los contagios para que después nos favorezcan con las sobras. Lo cierto es que la exigencia de exigir a la COFEPRIS la autorización de otros fármacos y biológicos que se utilizan para la viruela común para tratar esta variante símica, no convence ni al Gobierno de México y al parecer tampoco a otros gobiernos latinoamericanos. Las dudas en la efectividad de estos diversos fármacos como ya lo mencioné, continúan siendo disipadas a través de estudios y pruebas rigurosas.

¿Qué debemos esperar entonces la ciudadanía mexicana? Si la vacunación con el biológico más especializado y efectivo, JYNNEOS (también conocida como Imvamune o Imvanex), contra la viruela del mono en países como Inglaterra y EUA ha sido bastante limitado, ¿debemos culpar a las autoridades de salud de nuestro país por no haber solicitado ya la vacuna danesa o alguna otra que parcialmente funciona? ¿Vale la pena poner en riesgo a la población por un suministro de vacunas no aprobadas totalmente para esta enfermedad?

Si la vacuna danesa llega a América Latina y el Caribe en los meses próximos como ya se anunció hace un par de días, seguramente tendremos una estrategia clara y organizada como ya lo hemos visto anteriormente para una pandemia de carácter internacional.

Es verdad que a nadie nos gusta esperar pero en materia de salud, los protagonismos en el activismo LGBTTTIQ+ está de sobra. Lo importante es ayudar y facilitar. Tirar pintura en una tela de fondo de la Cámara de Diputaciones no tiene sentido. La verdadera efectividad es la prevención en puntos clave como lo hace VIHve Libre lo ha estado realizando en espacios de encuentro de hombres que tienen sexo con otros hombres. La verdadera acción de incidencia es la misma visibilización en espacios clave y con personas aliadas, el buscar el diálogo y accionar de forma clara y concisa. Esa siempre será la clave.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/la-vacuna-para-la-viruela-del-mono
Descargado el 21 de noviembre de 2026.